

El pragmatismo es una corriente de pensamiento norteamericana propuesta por Charles Sanders Peirce y William James, en la que se rastrean los fines prácticos de las acciones, midiéndolas desde las sensaciones entrelazadas con la teoría científica, hasta la moralidad y la noción de verdad, que rompen con la tradición filosófica. El pragmatismo y sus exponentes proponen una máxima junto con su teoría, y además, un método con el que resuelven las problemáticas que se le presentan a la filosofía. El método pragmático es aquel que garantiza la respuesta a cualquier cuestión filosófica, apelando a los procesos científicos para garantizar su validez.

La filosofía se ha visto dividida por las dos corrientes más reconocidas: el empirismo y el racionalismo. El empirismo acude a la pura experiencia como forma de acceso al conocimiento, mientras que, el racionalismo apela a la razón para el acceso al conocimiento. Estas corrientes se han quedado cortas con algunas cuestiones que surgen, porque, mientras los racionalistas explican cosas únicamente de la forma en la que florecen en su pensamiento, los empiristas apelan a la pura experiencia, por lo que, a los racionalistas, en sus razonamientos, muchas veces les falta el factor empírico, y viceversa, a los empiristas muchas veces les falta, en parte, la razón. Así, el pragmatismo dice poder garantizar una respuesta a una pregunta de corte científico o metafísico, con el fin de no quedarnos estancados en interminables disputas.

De hecho, William James inicia su lectura del significado del pragmatismo contando una anécdota en la que se veía forzado a ser aquel que desempatará una disputa metafísica que acontecía en aquel momento, en la que, tenía dos salidas (o más) para tomar una posición, sin embargo, él decide no hacerlo, ya que no resulta práctico hacer una proposición teniendo en cuenta las múltiples formas de analizar el problema. Con esta situación, comienza su crítica a la Escolástica, dado que para ellos, dice James, es necesario hacer distinciones cuando se dan contradicciones.

Podemos pensar con claridad todos los problemas que hay en la vida diaria que pueden tener dos o más soluciones válidas, dependiendo del punto de vista que las evalúe, por lo que no nos es necesario escoger un único punto que valga como una verdad absoluta. Por lo anterior, James describe el método pragmático como un intento de interpretación de los argumentos y de las ideas, y de rastrear sus consecuencias prácticas.

⁷ Documento elaborado en la asignatura Competencias Idiomáticas Básicas de la Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas de la Universidad de la Sabana, Chía-Cundinamarca, Colombia.

Más adelante en *El significado del Pragmatismo*, James explica el valor práctico de las ideas, que reside principalmente en las sensaciones y las experiencias que las suscitan: “*He turns away from abstraction and insufficiency, from verbal solutions, from bad a priori reasons, from fixed principles, closed systems, and pretended absolutes and origins*” (James, 1987). Esto significa, que -el pragmatista- “se aleja de la abstracción y de la insuficiencia, de las soluciones verbales, de malas razones *a priori*, de principios arreglados, sistemas cerrados, y supuestos absolutos y orígenes”⁸.

Con lo anterior, el autor hace referencia a un uso radical del empirismo, y hace además una crítica al concepto de “absoluto” hegeliano, haciendo alusión a que no son necesariamente fieles con la realidad por la naturaleza del surgimiento de estas ideas, y a la poca confiabilidad que le da a propuestas racionalistas; sin embargo, la crítica al absoluto se realizará más adelante, antes serán explicados otros razonamientos claves del pensamiento pragmatista y algunos problemas con los que tienen que enfrentar.

Ahora bien, a pesar de que las ideas pragmatistas parecen muy firmes por su valor práctico, tienen ciertas falencias a nivel de adquisición del conocimiento:

No concebimos los cuerpos sino por la facultad de conocer que hay en nosotros, y no por la imaginación, ni por los sentidos, y que no los conocemos porque los veamos o los toquemos, sino únicamente porque los concebimos por el pensamiento, conozco con evidencia que no hay nada que me sea más fácil de conocer que mi espíritu (Descartes, p. 177).

Dice Descartes, dado que los sentidos podrían estarnos engañando al momento de hacer juicios o decidir qué es lo que conocemos o no. Por ejemplo, Descartes diría que si me asomo por la ventana, no puedo tener certeza de que es de día o de que el cielo es azul, porque no tenemos certeza de que el color que veo es efectivamente azul, o que siquiera mi visión funciona bien para hacer tales juicios, mientras que el pragmatista habría recolectado las nociones prácticas de dicha afirmación y la habría tomado por cierta, puesto que esa visión es una experiencia que me genera sensaciones y de la cual puedo recoger conocimiento.

Sin embargo, esto no sería suficiente para tumbar el método pragmático por completo, porque, según Peirce (1891), una buena teoría filosófica se construye de la misma manera que una casa: tener un suelo seguro, una buena estructura, y todas estas cosas que caracterizan la construcción apropiada de una vivienda. Según el autor, esto se logra en una teoría filosófica cuando no solo

⁸ Esta traducción y las siguientes fueron realizadas por la autora del ensayo.

se tienen grandes preguntas metafísicas, sino también respaldo científico, con el que el pragmatismo cuenta.

Por ello, el pragmatismo propone la filosofía como una ciencia, que no es diferente a la química o la física, por el tipo de teorías que construye y el transfondo de ellas. De ahí que *“He may proceed to the study of what the problem in philosophy consists in, and of the proper way of solving it”* (Peirce, 1891). Esto traduce: “El (refiriéndose al pragmatista) puede proceder a estudiar en qué consiste el problema en la filosofía, y la forma apropiada de resolverlo”. Esto hace referencia a la solución de problemas con el que sería un método similar a uno científico, y acudiendo naturalmente a la experiencia, como fuente principal de ideas para la resolución de dicho problema.

Ahora bien, una parte importante del método pragmático, y del pragmatismo en términos generales, es su teoría de la verdad. La teoría de la verdad del pragmatismo por parte de William James (1907) es uno de los factores que marca la filosofía como una ciencia, por su particularidad de entender la verdad como algo cambiante. Veamos:

La verdad de una idea no es una propiedad estancada inherente a ella. La verdad acontece a una idea. Llega a ser cierta, se hace cierta por los acontecimientos. Su verdad es, en efecto, un proceso, un suceso, a saber: el proceso de verificarse, su verificación (James, 1907 p. 142).

Así como en la ciencia, una teoría es estudiada y el hecho de que sea comprobada, es lo que la hace verdad, no antes. Solamente, se puede calificar como verdadera una idea que podemos comprobar por medio de la experiencia, una idea que no sea abstracta. Por ejemplo, la afirmación “está lloviendo”, podemos fácilmente mirar por la ventana, o bien, salir a la calle y validarla (o invalidarla, claro).

Asímismo, la verdad puede dejar de serlo. En el caso de una teoría científica, por ejemplo, es verdad hasta que se comprueba lo contrario, hasta que aparece una teoría que puede ser verificada y obedece a la realidad y a la experiencia. Es el caso de la teoría geocentrista, que fue válida hasta que por medio de estudios y experiencia científica surgió la teoría heliocentrista como otra verdad. Ahora bien, retomando el ejemplo de la lluvia, tampoco es una verdad absoluta, pues puedo hacer la afirmación, salir y ver que efectivamente llovió; lo puedo comprobar por el piso mojado, pero ya no está lloviendo, ya no es verdad, o incluso, afirmar que está lloviendo en cualquier otra parte del mundo, y si es verificable por medio de los sentidos, entonces efectivamente es verdad.

Por lo anterior, retomo la crítica al absoluto hegeliano al que había hecho referencia al comienzo del texto. Si el absoluto efectivamente fuera, no habría

posibilidad de que la ciencia evolucionara, ya que todas las verdades serían absolutas. Al ver que las verdades efectivamente pueden ser cambiables, se abre la posibilidad de progresar en términos científicos, intelectuales, o culturales. El hecho de que la verdad sea cambiante garantiza que la construcción de teorías siga, que las investigaciones progresen, y de que la sociedad se cuestione, en miras de hallar el objeto práctico de las cuestiones que sean de mayor importancia, para el momento en el que se desarrollen.

Sin embargo, hay que tener en cuenta que deben haber verdades absolutas, a pesar de que el funcionamiento de ellas -las verdades- no lo sean en general. El pragmatismo, por lo menos en sus inicios, con James y Peirce, tiene una visión muy radical acerca de las verdades cambiables y las cuestiones prácticas, pero si pensamos en cuestiones como “el todo es mayor que las partes” podríamos notar que a pesar de que las teorías cambien, hay factores que deberían poder permanecer, que son tipos de problemas que eventualmente otros exponentes responderán, y darán respuestas desde ámbitos lingüísticos, relativistas, o lógicos.

En conclusión, el método pragmático es una forma de expresar la filosofía como una ciencia, por medio de resolución de problemas de una forma científica. El pragmatista es un empirista radical, “empirista significa ser amante de los hechos (*facts*) en toda su cruda variedad” (James, 1987), es decir, deja de lado completamente las ideas abstractas, fiándose completamente de los sentidos, como forma de acceso al conocimiento verificable, para poder acceder a un conocimiento certero.



María Paz Serrato Piñeres

Correo: mariasepi@unisabana.edu.co

Facultad de Filosofía-Universidad de la Sabana-

Referencias

- Descartes, R. (2011). *Meditaciones metafísicas*. Madrid: Gredos.
- James, W. (1907). *Pragmatism's conception of truth*, *The journal of philosophy, psychology and scientific methods*. 4 (6) (pp. 141-155).
- James, W. (1987). *The present dilemma in philosophy*, En W. James. *Pragmatism*, (pp. 467- 504) New York: Classics of the United States.
- James, W. (1987 a). *What pragmatism means*, En W. James. *Pragmatism*, (pp. 505-522) New York: Classics of the United States.
- Peirce, C. (1891) *Architecture of theories*, *The Monist*, Vol. 1 (pp. 1-16)